

Apunte de política N° 12

Experiencias de enseñanza y aprendizaje durante la contingencia sanitaria y educativa: resultados de un sondeo urgente [Primera entrega]



EN UN MINUTO

La pandemia que ha recorrido el mundo ha llegado también a cada rincón del sistema educativo mexicano. Hace más de un mes que se suspendieron las clases presenciales en México y queda, por lo menos, un mes más de suspensión por delante en la mayoría del territorio nacional. Desde el inicio de esta contingencia sanitario-educativa, los retos y las estrategias, tanto del gobierno, como de las y los docentes, estudiantes y acompañantes del aprendizaje en casa (madres, padres, hermanas/os, etc.) no han dejado de emerger. Desde el Faro Educativo realizamos un sondeo virtual –urgente– para reunir evidencia sobre cómo los actores del sistema educativo están enfrentando esta contingencia con el fin de abonar a una discusión pública más informada. ¿Cuál es la percepción de estos actores respecto al plan de la SEP para continuar con los procesos escolares? ¿Qué están haciendo los centros educativos? ¿Cuáles han sido las principales dificultades y sentimientos experimentados? ¿Qué roles se están desempeñando? ¿Quién está apoyando en mayor medida a las y los estudiantes en casa? En esta primera entrega de resultados, recuperamos las experiencias de las y los participantes en torno a éstas y otras dimensiones de la contingencia sanitario-educativa.



Georgina Hermida Montoya y Arcelia Martínez Bordón

Ciudad de México, 6 mayo de 2020

1. Introducción

La pandemia de un virus que comenzó en el país al que solemos hacer alusión para hablar de un espacio o referencia cultural lejana, se ha imbricado en lo más profundo de nuestra vida. La educación escolarizada, por supuesto, no ha estado exenta. Los cambios en ella se han experimentado especialmente desde que sus procesos dejaron de realizarse en uno de sus espacios más característicos: las escuelas. Alrededor del mundo, la UNESCO (2020) reporta que 73.5% de las y los estudiantes matriculados desde la educación preescolar hasta la superior, se encuentran actualmente sin clases presenciales –aunque el pico más alto del alumnado global sin clases llegó a 91.4%–. En México, el cierre de escuelas ha sido total a nivel nacional desde el 20 de marzo. ¿Qué ha sucedido desde entonces? ¿Están continuando los procesos de enseñanza y a distancia en casa? ¿Cómo? ¿Cuáles son los principales retos y estrategias que los diferentes actores del sistema educativo han visto emerger desde entonces?

Consideramos que las dinámicas de este momento no pueden asimilarse a las ocurridas en la educación a distancia, en primer lugar, porque las y los actores no se han involucrado en ella desde la voluntad; en segundo lugar, porque el contexto imperante es uno de riesgo para la supervivencia misma; y, en tercer lugar, porque tanto ellos y ellas, como los centros escolares que ahora están intentando continuar con los procesos formales de formación, no fueron pensados para operar así y tuvieron que responder en una semana o menos a los retos que otras instituciones pasan meses o años en solucionar antes de transitar hacia una modalidad mixta o completamente a distancia.

En ese sentido, en el Faro Educativo nos dimos a la tarea de realizar un sondeo de experiencias de enseñanza y aprendizaje durante la contingencia sanitaria y educativa con la finalidad de reunir evidencias



EN ESTE APUNTE

1

1. Introducción

3

2. Datos generales de lxs encuestadxs

3

3. Experiencias y testimonios respecto a las estrategias gubernamentales y escolares

11

4. Retos y sentimientos experimentados durante los procesos de enseñanza y aprendizaje en medio de una pandemia

13

5. Género y contingencia sanitario-educativa

15

6. Reflexiones finales (y más preguntas) para la discusión

17

Notas y referencias

para generar una mayor discusión pública informada sobre cómo los actores del sistema educativo están enfrentando esta contingencia sanitaria que trastoca muchas esferas de nuestra vida, incluida la educativa. El cuestionario se hizo de manera virtual y se convocó a responderlo a docentes, directores/as, supervisores/a, estudiantes, hermanos y hermanas de estudiantes en casa, así como a madres y padres de familia de los diferentes estados de la República Mexicana, e involucrados en dinámicas en cualquiera de los niveles educativos.

Los resultados que se obtuvieron desde el 31 de marzo al 17 de abril serán presentados en dos entregas. En esta primera entrega se recuperan y analizan los datos sobre quiénes son nuestras y nuestros encuestados, la complejidad de los roles que están desempeñando en la contingencia, sus experiencias con las estrategias gubernamentales y escolares, así como los retos y sentimientos que están experimentando con respecto a los procesos de enseñanza y aprendizaje en casa en medio de una pandemia. Además, en el análisis se incorporaron las dinámicas de género reflejadas en sus experiencias durante esta emergencia sanitaria y educativa, al considerarse reveladoras de las desigualdades sociales interrelacionadas con las desigualdades del sistema educativo mexicano.

Como se verá a lo largo del texto, las experiencias relatadas –a veces a partir de preguntas abiertas y otras de opción múltiple– reflejan una forma muy diferenciada de vivir los diferentes retos que implica la contingencia sanitario-educativa –sin desconocer las estrategias surgidas, las cuales serán mayormente abordadas en una segunda entrega de resultados–. Aunque es cierto que desde antes de la contingencia el sistema educativo mexicano ya reportaba enormes diferencias en materia de equidad –en su mayoría producto de brechas de desigualdad–, ello no puede ser una excusa para no tomar mejores decisiones y buscar el cumplimiento del derecho a la educación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Consideramos que los resultados de ejercicios como este sondeo y el que otro grupo de académicas/os realizó al interior de la UNAM (Sánchez et al., 2020), aunque limitados, son especialmente pertinentes, no sólo porque ha transcurrido más de un mes desde que comenzó la suspensión de clases presenciales, sino porque recientemente se confirmó que ésta durará al menos 14 días más para todo el país, y mínimo el doble de eso para las zonas con mayores índices de contagio del Covid-19 (Morales y Villa y Caña, 2020).

2. Datos generales de lxs encuestadxs

En el sondeo, con un corte al 17 de abril, participaron 83 personas de 18 entidades federativas (con al menos un(a) participante residente en ellas). Cabe anotar que 16.8% de quienes contestaron el sondeo son personas que viven en el Estado de México. Es importante anotar que 77% de quienes respondieron el cuestionario fueron mujeres (64) y 22.9% hombres (17). La distribución por estado de residencia en la República Mexicana (ordenados de mayor a menor según el número de participantes que reportó habitar en ellos y aquí colocado entre paréntesis): Ciudad de México (14), Estado de México (14), Tlaxcala (13), Sinaloa (10), Veracruz (8), Nuevo León (5), Jalisco (3), Chihuahua (2), Michoacán (2), Oaxaca (2), Sonora (2), Zacatecas (2), Hidalgo (1), Morelos (1), Puebla (1), Querétaro (1), San Luis Potosí (1), Chiapas (1).

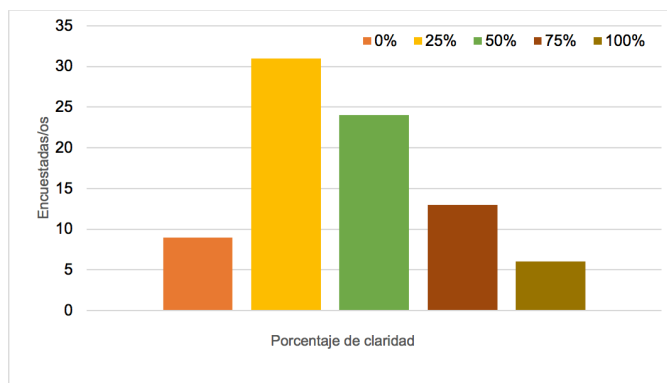
En términos generales, las y los encuestados fungen los siguientes roles (como podrá notarse, suman más de total debido al carácter múltiple y simultáneo de sus perfiles): i) Docentes, directores/as o supervisoras/es: 75 (18 hombres y 57 mujeres); ii) Estudiantes: 17 (4 hombres y 13 mujeres); iii) Hermanas: 8 (todas mujeres); y, iv) Madres/padres: 43 (7 hombres y 36 mujeres)

3. Experiencias y testimonios respecto a las estrategias gubernamentales y escolares

Lo primero que se destaca del sondeo, cuando se preguntó el porcentaje de claridad que las y los encuestados asignarían al plan que presentó la Secretaría de Educación Pública (SEP) para continuar con los procesos educativos en casa durante la contingencia por la pandemia, es que únicamente 6 personas consideraron que el plan es 100% claro y que 13 lo percibieron como 75% claro; los otros 64 participantes asignaron 50% o un menor porcentaje de claridad a la estrategia de la autoridad educativa federal (Ver Gráfica 1). Es decir, **menos de una cuarta parte de los encuestados (22.9%) consideraron completa o aceptablemente claro el plan de la SEP** [valores asignados: 75 a 100% de claridad], **mientras que más de tres cuartas partes (77.1%) de los y las participantes consideraron entre insuficiente y nulo su nivel de claridad** [valores asignados: 0 a 50%].

Al analizar los extremos, resalta que 9 personas asignaron al plan de la SEP un 0% de claridad y que 6 personas le asignaron un 100% de claridad. La moda de la percepción fue de 25% de claridad (31 encuestados).

Gráfica 1. Nivel de claridad del plan de la SEP para atender la contingencia educativa, según las y los encuestados



Fuente: elaboración propia

Ahora bien, a nivel escolar se preguntó a lxs encuestados si los centros educativos en los que trabajan o en los que estudian ellos/ellas, sus hermanas/os o sus hijas/os, les había comunicado una estrategia. A continuación, se presentan los resultados por escuela en la que se desempeña cada rol (por lo que el total supera el número de participantes del sondeo); además de desglosarse en el caso de las madres y padres de familia, así como de las y los hermanos, según la escuela del número de hija/o o hermana/o al que hacen referencia (Ver Cuadro 1).

A partir de los datos anteriores, puede señalarse que en la mayoría de las escuelas en las que lxs encuestadxs juegan algún rol se les comunicó una estrategia para continuar con el aprendizaje y la enseñanza. Sin embargo, en términos porcentuales, no dejan de ser preocupantes los casos en los que no se comunicaron estas estrategias: a 20% de quienes respondieron esta encuesta y trabajan en centros escolares no les fue comunicado un plan para continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje a distancia –una quinta parte, probablemente una cuarta parte si se sumara a quienes juegan el rol y no contestaron la pregunta–; tampoco a 17.6% de lxs estudiantes; ni a 20.4%, 16.6% y 33.3% de los o las hijas 1, 2 y 3 de madres y padres, respectivamente.

Aunado a ello, se solicitó a lxs encuestadxs que hubieran dicho que alguna de las escuelas en las que juegan un rol directo o indirecto les habían comunicado una estrategia, que respondieran tres preguntas en torno a este plan escolar. La primera fue si consideran que la estrategia que les comunicaron había sido clara y por qué. Contestaron 73 personas y sus respuestas se distribuyeron de la siguiente manera (Ver Esquema 1):

Cuadro 1. Comunicación de estrategias escolares para continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje durante la contingencia.

Escuela	Encuestadas/os según comunicación de estrategia escolar		
	Sí se les comunicó	No se les comunicó	No contestaron
Escuela donde laboran	56	15	4
Escuela donde estudian	14	3	-
Escuela de hijo/a 1	35	9	-
Escuela de hijo/a 2	25	5	-
Escuela de hijo/a 3	2	1	-
Escuela de hermana/o 1	4	-	4
Escuela de hermana/o 2	1	-	-
Escuela de hermana/o 3	-	-	1

Fuente: elaboración propia

Esquema 1. Percepción de claridad de las estrategias escolares para continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje durante la contingencia



Nota: La mano levantada representa a encuestados/as en términos reales.

Fuente: elaboración propia

A continuación, se incluyen opiniones de las personas que participaron en el sondeo¹, clasificadas según la claridad que perciben respecto a las estrategias escolares.

Testimonios de quienes opinan que las estrategias fueron completamente claras

“Sí, porque informan claramente propósitos, fechas y medios para lograr los aprendizajes a pesar de organizarse a última hora.”

- *Martha, trabajadora en una escuela pública, estudiante de posgrado y madre de 1 hijx, Tlaxcala*

“Sí me parece clara, ya que detalla diariamente las actividades a realizar, los apoyos didácticos están en plataforma por día, así como un refuerzo con un cuadernillo de tareas.”

- *Laura Valenzuela, trabajadora en una escuela pública y madre de 1 hijx, Sinaloa*

“Sí porque, además de que partió de las áreas de oportunidad de los estudiantes, pensamos en los padres de familia, es decir, en actividades sencillas para trabajar en casa.”

- *María del Pilar Lillian Guevara López, trabajadora en una escuela pública, Veracruz*

“Clara. Se detallan actividades, materiales y vías de comunicación con los responsables.”

- *Iraís Escamilla Jaimes, trabajadora en una escuela pública y madre de 2 hijxs, Estado de México*

“En el preescolar y la primaria donde van mis hijos nos mandaron guías de estudio con actividades por día, y por asignatura. No complicadas y acorde a los temas que están viendo en clase.”

- *Reyna Amalia Martínez Muñoz, trabajadora en una escuela pública, estudiante de posgrado y madre de dos hijxs, CDMX*

“En el caso de la secundaria particular, los niños acudieron a clases hasta el viernes 27 de marzo y se nos comunicó la estrategia a seguir (Google Classroom) por circulares y vía correo electrónico. Se ha dado seguimiento por teléfono.”

- *Laura Guadalupe Caballero Cerdán, trabajadora en una escuela pública y madre de 1 hijx, Veracruz*

“Sí, se me entregó un programa en la mayoría de las materias y los docentes nos indican las tareas a completar además de resolver dudas en video chat.”

- *Karen Rodríguez, estudiante de licenciatura, Puebla*

“Sí, se realizó una videoconferencia explicando todas las estrategias de enseñanza.”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela privada, estudiante de posgrado y madre de un/a hijx, Veracruz*

“Sí, enviaron manuales para cada herramienta que podemos ocupar.”

- *Fanny Urrego, trabajadora en una escuela privada, estudiante de posgrado y madre de 2 hijxs, CDMX*

“Sí, indicaron la estrategia con semanas de antelación en caso de darse la contingencia y proporcionaron capacitación y asesoramiento.”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela privada, CDMX*

“Sí es clara la estrategia, se elaboró un plan por grado escolar y por grupo, tomando en cuenta las necesidades de los alumnos y el contexto social en el viven.”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela pública, Sinaloa*

“Sí, mandaron una planeación por día y envían las planeaciones para clases por Zoom.”

- *Sandra Reyes, madre de 1 hijx, CDMX*

“Sí, están tomando clases presenciales.”

- *Patricia González Castillo, trabajadora en una escuela pública y madre de 3 hijxs, Nuevo León*

“Sí es clara, pero difícil de implementar.”

- *Hombre anónimo, trabajador en 3 escuelas públicas, San Luis Potosí*

Los dos últimos testimonios, pese a indicar que sí consideran clara la estrategia de las escuelas en las que juegan roles, son preocupantes. En el primer caso, porque la claridad de la estrategia parece estar subordinada a tomar una medida que no es considerada positiva para frenar la pandemia: continuar con las clases presenciales; en el segundo caso porque refleja una realidad no atípica en el sistema educativo en su cotidianidad y, muy probablemente, tampoco en la crisis coyuntural: la claridad no se traduce, inmediatamente, en operatividad.

Testimonios de quienes opinan que las estrategias no fueron del todo claras

“De 64 escuelas que soy responsable, sólo a 10 se les está dando seguimiento por parte de una supervisión escolar, en las otras escuelas falta asesoría y seguimiento por parte de las supervisiones, argumentando que los directores no se comunican, no hay internet, no abren los archivos; consideran que el sólo plasmarla [la planeación] en papel ya se está cumpliendo, pero falta analizar realmente el impacto de las

estrategias implementadas, algunos directores sí están trabajando estrategias de escuela, aún sin el asesoramiento y acompañamiento de la supervisión.”

- *Aida Sánchez, trabajadora en dos escuelas públicas y una privada, Tlaxcala*

“No me pareció clara, porque según la SEP, los libros de texto no se deben dejar de tarea y ahora nos pedían que lo hiciéramos; además, si conozco el nivel escolar de los padres y madres de familia, sé que algunos no van a lograr el aprendizaje. Lo único que intenté realizar fue una serie de actividades relacionadas con lo que dejaba de tarea y que ya habían practicado los alumnos, además de la entrega de evidencias.

Siempre nos marcaron la línea jurídica de NO proporcionar tu número personal a los padres o alumnos y ahora ¿iSÍ!?. Considero que la SEP cayó en muchas contradicciones, desde que no tiene una página adecuada, no hay forma de comunicarse entre los actores de la comunidad que “formamos”, hasta que hay una serie de desacuerdos entre los libros de texto, [y] el programa, y no hay materiales adecuados para los docentes. Seamos honestos: los docentes en México, desde 2011, hemos tenido que echar mano de nuestro ingenio y recurso económico para complementar lo que la SEP nos da.”

- *Heidi Calva, trabajadora en una escuela pública y madre de 1 hijx, Estado de México*

“No fue clara, se nos dijo que hiciéramos una planeación, pero no se dieron los rubros. La organización de la plataforma para compartir lo planeado fue muy confusa, tanto para maestros, como para los alumnos. Aún sigo enviando por correo de forma individual lo que hay que hacer.”

- *Rosalía Cruz, trabajadora en dos escuelas privadas, Estado de México*

“Sólo me sugirieron utilizar Classroom, no es tan clara.”

- *Ma. de Lourdes Acacia González Duen, trabajadora en dos escuelas privadas, Tlaxcala*

“Me comunicó mi autoridad inmediata, pero NO fue clara. Sólo fue dirigir a los alumnos a espacios digitales (que en su momento no tenían contenido alguno).”

- *Jesús M. Maya, trabajador en tres escuelas públicas, Veracruz*

“Más que una estrategia pensada y conectada entre todo el personal docente de la escuela de mi hija –estudiante de secundaria–, los docentes (quienes

no tuvieron el tiempo suficiente para sentarse y crearla en colectivo) dejaron una serie de tareas y actividades, de las cuales los alumnos tendrían que realizar evidencias y entregarlas al final de la contingencia.”

- *Mujer anónima, trabajadora en dos escuelas públicas y madre de 2 hijxs, Estado de México*

“No, ya que sólo hicieron la invitación a lo que estaba marcado en la guía de CTE extraordinario, con el plan de aprendizaje en casa; sin embargo, no nos proporcionaron estrategias para nuestras distintas comunidades de trabajo.”

- *Norma Velázquez, trabajadora en una escuela pública, Tlaxcala*

“No fue clara la estrategia, faltó información de varios de los docentes.”

- *Virginia Torres, madre de 2 hijxs, Estado de México*

“No, fue sin anuncios previos, sólo pánico por la contingencia.”

- *Sandra Zuñiga, trabajadora en dos escuelas públicas, estudiante de posgrado y madre de 2 hijxs, Zacatecas*

“Mandan ejercicios, pero no sabemos si son obligatorios.”

- *Mujer anónima, madre de 2 hijxs, CDMX*

“No hay canales de comunicación, un objetivo de aprendizaje claro, no hay método de evaluación, no existe retroalimentación; las actividades generan más ansiedad que apoyo.”

- *María del Carmen Maricela Rosas Mancilla, trabajadora de una escuela pública y madre de 3 hijxs, Estado de México*

Testimonio de quienes opinan que las estrategias fueron medianamente claras

La mayoría de las y los encuestados que dijeron que las estrategias eran claras medianamente claras –clara y no claras a la vez– señalaron que esto cambia en relación con el centro escolar en el que juegan un rol, señalando, usualmente, que sí es clara en el centro de trabajo propio, pero no en la escuela de sus hijos o hijas. Otros encuestados se refirieron a que las estrategias son claras en ciertos aspectos, pero no en todos. Algunos ejemplos de las respuestas brindadas fueron:

“Sí en donde trabajo, sin embargo, no están dadas las condiciones y obviamente el tiempo no fue suficiente. No en la escuela donde estudia mi hija; únicamente se comunicó el uso de las plataformas, pero no la estrategia de uso.”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela pública y*

madre de 2 hijxs, Veracruz

“De las escuelas de mis hijas, no mucho, porque se dieron indicaciones por medio de alguien más, no fueron directamente los profesores... De donde trabajo sí, porque se hizo un cuadernillo de actividades.”

- Yesenia Gastelum Lugo, trabajadora en una escuela pública y madre de 2 hijxs, Sinaloa

“Si, porque se especifican las actividades y no en cuanto a cómo debemos valorar el nivel de logro. La gran dificultad es que la mayoría de los alumnos o compañeros de mis hijos no cuentan con computadora ni acceso a internet.”

- Mónica B., trabajadora en una escuela pública y madre de 2 hijxs, Sonora

“[En donde soy] directora sí fue clara, aunque cada escuela lo determinó según nuestros avances en PEMC; [En la] escuela [de mi] hijo 1, enviaron puntual cronograma de actividades y sugerencias para apoyar en casa. [En la] escuela [de mi] hijo 2, las actividades son muy generales, algunas no muy comprensivas, por lo cual en casa se trabaja con lo que detectamos requiere fortalecer.”

- Mujer anónima, trabajadora en una escuela pública y madre de 2 hijxs, Tlaxcala

Respecto al segundo ítem en torno a la estrategia escolar se solicitó que lxs encuestadxs marcaran si el plan de las escuelas en las que juegan cada rol incluye alguno de los siguientes elementos y, en caso de ser otros, que especificaran cuáles. Estos fueron los resultados expresados en porcentaje de centros educativos en donde se utiliza cada elemento como parte de las estrategias de aprendizaje a distancia, a partir de lo compartido por las y los encuestados (Ver Cuadro 2).

En cuanto a las otras herramientas enlistadas por lxs encuestadxs, se encuentran las siguientes, que pueden dividirse en materiales de trabajo, medios –en un sentido de espacios para la enseñanza y el aprendizaje–, y actividades específicas –que podrían ser ejemplos de los proyectos señalados arriba–:

- Materiales: Cuadernillos-guías de actividades, infografías, audios (como podcasts), videos (como películas y videos de divulgación científica), presentaciones de power point, programación “Aprende en casa”.
- Medios: foros virtuales, plataformas diversas (específicas de aprendizaje o, por ejemplo, de espacios culturales como museos), WhatsApp o celular, Facebook,

chats (no se especificó exactamente el medio), herramientas de diseño en línea, televisión educativa.

- Actividades específicas: toma de fotografías, creación de patrones con colores, elaboración de videos, visitas virtuales a museos.

Aunque este sondeo no es estadísticamente representativo a nivel nacional y pese a que hay muchos fenómenos sociales que se esconden también detrás de las cifras arrojadas, estos datos pueden servirnos como una primera aproximación a las herramientas de las que se está echando mano para sortear la emergencia educativa que ha requerido esfuerzos de todas y todos los actores del sistema educativo para continuar con la enseñanza y los aprendizajes a distancia.²

En ese entendido, resalta que en todos los tipos de escuelas donde juegan roles las y los encuestados, **las lecturas en casa ocupan el primer lugar de las herramientas más utilizadas en cada tipo de escuela**, siendo los centros educativos donde labora el personal escolar participante donde más se están utilizando. Con la excepción de las escuelas de los y las hermanas de quienes respondieron el cuestionario, en las instituciones donde se juegan los demás roles (docente/directivo/supervisor, estudiante y madre o padre) la realización y entrega de proyectos se encuentran entre los tres primeros elementos más concurridos por las estrategias escolares durante esta contingencia. En el caso de las escuelas de las y los estudiantes apoyados por las hermanas encuestadas, también han predominado las evaluaciones, mientras que únicamente en las escuelas de las y los estudiantes participantes se ha recurrido, en más de la mitad de los casos, a clases en vivo por videollamada; cuestión última que necesita analizarse a la luz de que los niveles cursados corresponden a la licenciatura y al posgrado, mientras que en las escuelas donde se juegan los otros tres roles corresponden, principalmente, a la educación básica.

En este sentido, llama la atención que **en la mayoría de las escuelas se han privilegiado las herramientas que requieren menor interacción inmediata** (es decir, sin clases en vivo). Lo que resulta aún más interesante es que sólo en el caso de las y los estudiantes de educación superior participantes, la toma de clases ha continuado en más de 15% de los casos –ya sea de forma pre-grabada o en vivo–; es decir, **las mayoría de las escuelas –prácticamente de educación básica o media superior– han optado por suspender completamente las clases en estricto sentido, y se han inclinado a continuar los procesos antes**

Cuadro 2. Elementos que componen las estrategias escolares según el porcentaje de escuelas que los incluyen y por rol de encuestados/as

Elemento / herramienta	Porcentaje de escuelas que incluyen el elemento según el rol de encuestados/as			
	Escuelas donde se trabaja (%)	Escuelas donde se estudia (%)	Escuelas de hermanxs (%)	Escuelas de hijxs (%)
Clases en vivo por videollamada	14.6	52.9*	0	25.5
Clases pre-grabadas	6.6	17.6*	0	13.9
Lecturas en casa	70.6*	64.7	12.5	53.4
Videos realizados por la SEP, secretarías de educación estatales, organismos internacionales, OSCs	33.3*	17.6	0	20.9
Videos elaborados por docentes	28*	11.7	0	23.2
Realización de trabajos/proyectos	58.6*	52.9	0	53.4
Entrega virtual de trabajos/proyectos	54.6	58.8*	0	46.5
Evaluaciones	40	47*	12.5	27.9
Juegos individuales	28*	5.8	0	20.9
Juegos con familiares	30.6*	0	0	13.9
Otra(s) herramienta(s)	20	35.2*	0	27.9

Notas:

Los datos no suman 100% en tanto el porcentaje mostrado en cada casilla es independiente; éste se calculó respecto al total de escuelas en las que lxs encuestadxs dijeron jugar un rol (aunque, en algunos casos, pueda tratarse de las mismas escuelas en distintos roles, aquí se tomaron como unidades separadas al desempeñarse roles distintos en ellas). Así, los porcentajes de cada casilla se calcularon a partir de las 75 escuelas donde las y los participantes dijeron ser docentes, directores/as y/o supervisores/as; de las 17 escuelas en donde son estudiantes; de las 8 escuelas donde están inscritos o inscritas las hermanas de los/las encuestadas; y de las 43 escuelas donde estudian las y los hijos de madres y padres que participaron en el sondeo.

En cada columna se resaltan con color los tres elementos más utilizados en cada tipo de escuela, y en cada fila se resalta con un asterisco (*) la escuela en donde se utiliza más cada elemento o herramienta.

Fuente: elaboración propia

realizados en las escuelas por medio de actividades de aprendizaje y/o evaluación. Esta tendencia se mantiene incluso si se toman los videos elaborados por docentes como clases pre-grabadas –lo cual, en sí mismo, podría tener muchas excepciones–.

También resalta el hecho de que, acorde con lo ocurrido en la educación tradicional y con otras dificultades que pueden presentar las escuelas y sus agentes –antes y ahora–, no más de 31% de las escuelas en las que las y los encuestados desempeñan un rol, las estrategias incluyen juegos, ya sea individuales o en familia. En algunos casos (como las escuelas de lxs estudiantes o de lxs hermanxs de lxs encuestadxs), este porcentaje desciende a 0%. **Ello pese al potencial formativo ampliamente documentado de los juegos y, en este caso, para ayudar a llevar la contingencia, no sólo en el plano del aprendizaje formal, sino también en los –tal vez más– necesitados ámbitos de lo creativo y lo emocional;** lo cual no significa dejar de reconocer que su realización también podría ser complicada, especial y lamentablemente para la niñez y juventud que presenta mayores niveles de vulnerabilidad.

En la pregunta abierta de “otros componentes de las estrategias escolares”, 3 personas dijeron específicamente WhatsApp o celular y otras 3 mencionaron a Facebook como herramientas para continuar con los procesos de educación formal en casa. En tanto se tratan de redes sociales cuya finalidad central y que dio origen a su creación no son la enseñanza, ni el aprendizaje, cabría preguntarse lo siguiente: ¿estos espacios son los mejores para mediar procesos de aprendizaje, especialmente los de tipo formal? ¿Cómo se llegó a esa decisión? ¿Qué posibilitan que son consideradas útiles? ¿Hay algún aspecto de los procesos de enseñanza y aprendizaje que, más bien, obstaculizan? **¿Sería útil pensar en alternativas y qué tendrían que aprender de estas redes sociales para fungir como mejores medios para sortear la contingencia sanitario-educativo?**

Se debe subrayar que los porcentajes en los que cada tipo de escuela dijeron utilizar videos realizados por el grupo de actores entre los que se localiza la SEP y las secretarías de educación estatales no superan, en ninguno de los tipos de escuelas donde se juegan roles, más del 34%. En el caso de las escuelas de las hermanas que las y los participantes dijeron estar apoyando, no se mencionó en absoluto este elemento (0%). Particularmente, **sólo una persona hizo alusión a la tv educativa en general y, particularmente, al elemento central de la estrategia gubernamental para continuar con los procesos de educación formal: el programa “Aprende en casa” (SEP, 2020).** En tanto esta sección versó sobre las estrategias de las escuelas para sortear los retos de la contingencia,

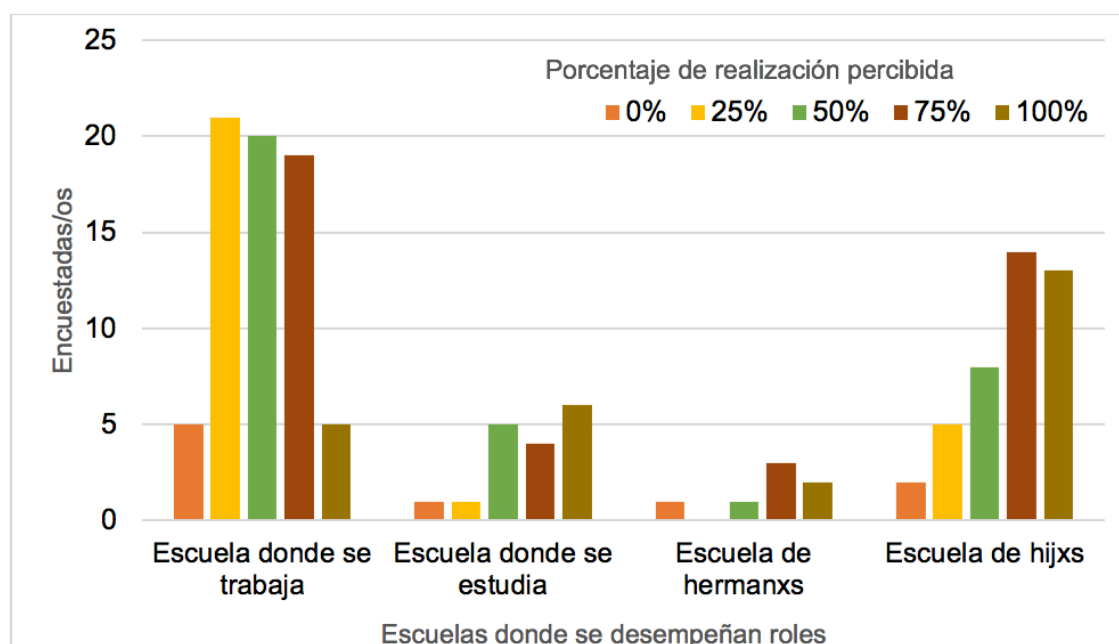
¿de qué pueden ser indicadores estos datos?

Ahora bien, en la tercera pregunta sobre las estrategias escolares se solicitó a las y los encuestados que asignaran, también de forma diferenciada según la escuela en la que juegan cada rol, el porcentaje en el que verdaderamente consideran que se están llevando a cabo las estrategias que mencionaron en el punto anterior. En todos los roles –excepto en el de estudiantes–, la moda en la percepción oscila, con frecuencias muy similares (19 a 21 personas), entre 25 y 75% de realización de las estrategias escolares, siendo que el mismo número de personas (sólo 5 personas) considera que la estrategia escolar se está realizando al 100% o al 0% (Ver Gráfica 6).

Es particularmente preocupante que la mayoría del personal escolar encuestado considera que la estrategia de las escuelas en las que laboran se está realizando en un 25%. En contraste, la mayoría de las madres y los padres de familia consideran que la estrategia escolar para aprender en casa se está realizando en un 75%; el mismo caso se presenta con las hermanas que están apoyando a lxs estudiantes en casa.

Por su parte, en el caso de las y los estudiantes participantes, la mayoría piensa que la estrategia escolar se realiza al 100%. Esto puede ser indicativo de la composición y dinámicas diferenciadas al interior del sistema educativo porque, al cruzar datos, todas y todos estos estudiantes están inscritos en algún nivel del tipo de educación superior, usualmente caracterizado por una mayor práctica con proyectos extraescolares, sin mencionar mayores gastos por alumnx en las instituciones educativas y mayor capital cultural de todos los agentes involucrados, desde lxs docentes, hasta lxs progenitores de lxs estudiantes. Todo ello sin desconocer que este mismo tipo educativo se ve atravesado por múltiples desigualdades y que la siguiente mayor frecuencia entre este grupo fue la de una percepción de 50% en la realización de la estrategia.

Gráfica 2. Percepción en torno al verdadero porcentaje en el que se están realizando las estrategias escolares, por escuela donde se desempeñan roles



Nota: Algunxs encuestadxs no respondieron la pregunta para alguno de los roles que dijeron desempeñar en otras preguntas; éste fue el caso de 5 docentes, directores o supervisores, 1 hermana y 1 padre o madre de familia.

Fuente: elaboración propia.

Tanto la falta de comunicación de una estrategia escolar, su escasez de claridad –al igual que el de las estrategias a nivel sistema educativo nacional–, como las herramientas utilizadas y la percepción de la efectiva consecución de las estrategias, no sólo puede denotar la falta de un plan para lidiar, al menos en el corto plazo, con esta emergencia sanitaria y educativa, sino que también puede traer consecuencias funestas en términos de aprendizaje a corto, mediano y largo plazo –y las faltas al derecho a la educación vinculadas–. A lo que se suman las probables rupturas que emerjan entre los miembros que componen la comunidad escolar ampliada, mismos que se encuentran, en muchos casos, ya distanciados, especialmente desde las reformas constitucionales en materia educativa de 2013 y 2019: madres, padres, otros familiares involucradxs, docentes, directores, supervisores y estudiantes.

Las estrategias gubernamentales y escolares para continuar con la enseñanza y el aprendizaje durante la contingencia parecen aumentar su claridad, pertinencia, utilidad y grado de realización en la medida en la que las estrategias...

- Incluyen mecanismos de comunicación y seguimiento, así como responsables claros para mantener la comunicación entre los diferentes actores involucrados.
- Son comunicadas directamente por las y los docentes, directores o supervisores a las y los acompañantes del aprendizaje, así como a las y los estudiantes.
- Sus componentes se encuentran diferenciados por asignatura, grado, grupo y necesidades contextuales de estudiantes.
- Contemplan la capacitación de las y los maestros para conocer y utilizar a cabalidad las herramientas tecnológicas, en lugar de sólo mencionar su existencia o su obligatoriedad. De la misma manera, cuando se enseña a las y los estudiantes a interactuar con ellas.
- Son calendarizadas, aunque con flexibilidad. Una forma podría ser fijar fechas o periodos de entrega o realización, mas no una hora estricta para ello.
- Comunican claramente diversos aspectos de

Es por esto que es fundamental tomar acciones inmediatas. A continuación, se presentan algunas de las condiciones que se requieren para que las estrategias puedan funcionar; ello a partir de las experiencias y testimonios de lxs encuestadxs que participaron en este sondeo.

Algunas condiciones que se requieren para que las estrategias emergentes del gobierno y las escuelas puedan funcionar

las actividades: desde las instrucciones, hasta su carácter (obligatorio o complementario) y los criterios de evaluación.

- Son planeadas y comunicadas con antelación a las emergencias. Aunque no se puede volver al pasado y planear con mayor tiempo, sí es posible prever que la contingencia que requiere aislamiento físico puede prolongarse o repetirse en un futuro.

4. Retos y sentimientos experimentados durante los procesos de enseñanza y aprendizaje en medio de una pandemia

En términos porcentuales, 62.7% de las y los participantes del sondeo han presentado dificultades para continuar con los procesos de enseñanza y/o aprendizaje, ya sea propios o de alguien más (Ver Gráfica 3). En términos reales, 31 personas dijeron no haber experimentado dificultades, mientras 52 dijeron sí haberlo hecho.

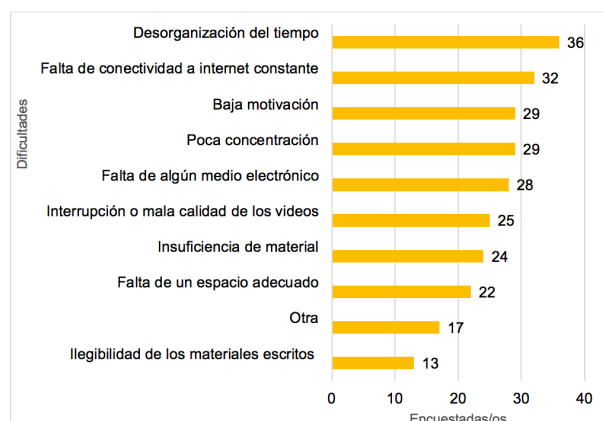
Gráfica 3. Población que ha presentado dificultades en los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la suspensión de clases presenciales



Fuente: elaboración propia

Después, se solicitó a lxs encuestadxs que hubieran respondido que sí han experimentado dificultades, que marcaran si han enfrentado o no algunas o todas las dificultades enlistadas para enseñar, aprender o acompañar el aprendizaje propio o de otrx durante la contingencia. A continuación, se presentan las dificultades de los 52 encuestados que respondieron la pregunta, ordenadas de mayor a menor frecuencia (Ver Gráfica 4).

Gráfica 4. Dificultades enfrentadas para enseñar, aprender o acompañar el aprendizaje en casa



Fuente: elaboración propia

Como puede observarse, la dificultad mayormente experimentada para continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje durante la contingencia ha sido la desorganización del tiempo mencionada por 36 encuestadas/os, lo que representa 69.2% de quienes respondieron la pregunta. A ella le siguieron, la falta de conectividad a internet constante –mencionada por 32 personas (61.5%)–, y, en igual porcentaje, la baja motivación y la poca concentración –mencionadas por 29 participantes (55.7% en ambos casos)–.

En el caso del escenario coyuntural, la falta de organización del tiempo, baja motivación y concentración pueden encontrarse directamente relacionadas con la pandemia que ha atravesado todas las esferas de nuestra vida, pues no sólo el sistema educativo está demandando tiempo y esfuerzo, sino también el ámbito laboral, el aseo, el cuidado de lxs menores, y, no menos importante, el proceso psicológico de aceptar que nuestra cotidianidad ha cambiado –se ha hablado, incluso, de un proceso de duelo real y simbólico–; mismo que resulta más impactante al no tener certeza de cuándo o cómo volverá lo que llamamos, en algún momento, “la normalidad”. Respecto al contexto, puede pensarse en la desigualdad en el acceso y la calidad de los servicios de telecomunicación y de la no menos importante alfabetización digital, cuestiones que se encuentran segmentadas acorde a los niveles de desigualdad socioeconómica y cultural del país.

Ahora bien, pese a que la dificultad que menos se presentó entre las y los encuestados fue la de la ilegibilidad de los materiales escritos (con 13 personas que representan 25% del total), ninguna de las dificultades enlistadas tuvo menos de 13 casos, es decir, **todas las dificultades enlistadas se han presentado para no menos de una cuarta parte del**

total de la población que respondió esta pregunta. Este dato indica que la transición de los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escuela al hogar no ha sido tersa; incluso, podría decirse, que ha sido mayormente tensa.

Entre las dificultades catalogadas como “otras” por las y los participantes, se encuentran algunas relacionadas con la respuesta y solicitudes de las autoridades educativas, por ejemplo:

“Existe una incongruencia entre hacer realidad el aprendizaje a distancia y simular el cumplimiento de las indicaciones oficiales. En Veracruz hubo gran inconformidad por el modus operandi de las autoridades educativas, porque en lugar de preocuparse por la implementación y el seguimiento de los objetivos planteados en el CT extraordinario, se dedicaron a pedir evidencias de un trabajo que no les constaba, lo que atenta contra el espíritu mismo del Consejo Técnico.”

- *Anel Guadalupe Montero Díaz, trabajadora en una escuela pública y madre de 2 hijxs, Veracruz*

“El horario de envío de evidencias que se nos piden no es congruente para que la totalidad de alumnos envíen evidencias de la actividad diaria.”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela pública, Sinaloa*

También se mencionó el estado psicológico en el que se encuentran las y los niños y la falta de empatía con una pretendida normalidad en exigencias escolares:

“Veo un exceso de trabajos [...] hay que dar tiempo a que tomen el ritmo, dejaron todos montones y montones de actividades creyendo que sólo son ellos; además, en este momento los niños están asustados, tensos, oyen y ven todo lo que estamos viviendo.”

- *María del Carmen Gonzalez Diaz, trabajadora de una escuela pública, hermana de un estudiante en casa y madre de un/a hijx, Jalisco*

En algunos casos, se mencionaron algunas cuestiones que permiten pensar en necesidades de quienes están acompañando o viviendo el aprendizaje en casa que cabría considerar por parte del personal escolar; por ejemplo:

“Falta el seguimiento debido con los actores principales: alumnos y maestros.”

- *David Daniel Dominguez Zepeda, trabajador de una escuela pública y estudiante de posgrado, Sinaloa*

“Falta de empatía por parte de los docentes que tenía mi hijo.”

- *Martha Sánchez Fajardo, trabajadora en dos escuelas privadas y madre de 2 hijxs, Nuevo León*

“Hay actividades que requieren de varios compañeros.”

- *Sandra Reyes, madre de 1 hijx, CDMX*

De igual forma, el personal escolar mostró necesidades de las y los padres de familia, como en este testimonio: “Que no todos los papás están presentes; de 21, sólo 10 [lo están].”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela privada, Nuevo León*

Nuevamente, se hacen presentes los retos tecnológicos, desde la falta de una conexión a internet estable, hasta la falta de habilidades digitales necesarias:

“El diseño de la planeación, que no se adecua al formato de las plataformas y hay que rediseñar, lo cual consume demasiado tiempo. Así como el desconocimiento de las plataformas de los estudiantes.”

- *Ma. Gabriela Guerrero Hernández, trabajadora en dos escuelas públicas y madre de un/a hijx, Nuevo León*

“Falta de capacitación para el uso de TIC en enseñanza/aprendizaje (más allá del power point y clases de telesecundaria).”

- *Hombre anónimo, trabajador en una escuela privada y en una pública, y estudiante de posgrado, Ciudad de México*

Por último, se mencionó una dificultad que se relaciona de manera directa y explícita en el corazón de las desigualdades del sistema educativo interrelacionadas con las desigualdades socioeconómicas:

“No comprendo las actividades. Falta de recursos económicos para adquirir los materiales.”

- *Mujer anónima, trabajadora en una escuela pública y madre de 2 hijxs, Tlaxcala*

Como parte de la respuesta a otra pregunta, una encuestada compartió un testimonio que puede dar cuenta de las consecuencias y la gravedad de estas dificultades:

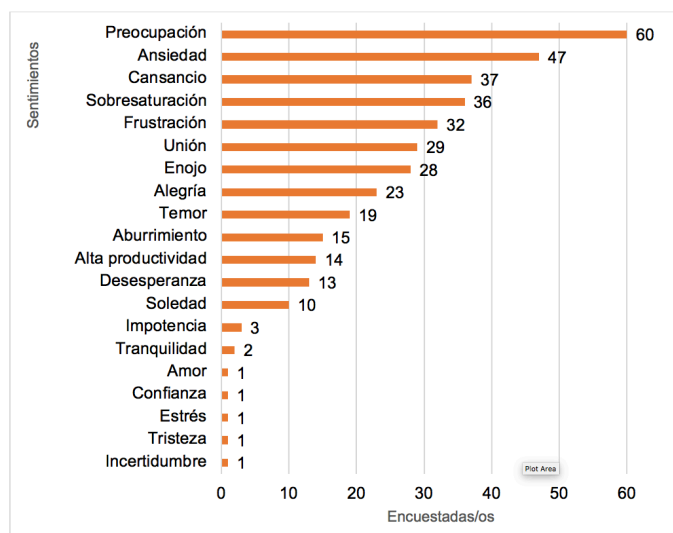
“Como madre del hijo 2, continuaron los docentes usando Classroom, pero no estaban dando clases en línea, solo asignaban fichas de trabajo diario con 3 a 7 actividades cada una de todas las asignaturas; en los primeros 7 días ya eran 37 fichas. Fue muchísima la carga de trabajo, no fue clases en línea. Di de baja a mi hijo [énfasis agregado] por no recibir respuesta de nadie, sino, al contrario,

recibí cuestionamientos o me ignoraron [énfasis agregado].”

– Martha Sánchez Fajardo, trabajadora en dos escuelas privadas y madre de 2 hijxs, Nuevo León

En relación con estas dificultades, aunque, también, con algunos aspectos positivos del aprendizaje y enseñanza durante esta contingencia, 82 participantes especificaron aquellos sentimientos que han experimentado respecto a los procesos de enseñanza y/o aprendizaje en este tiempo. En el siguiente gráfico se encuentran sistematizadas las respuestas, y ordenadas de mayor a menor frecuencia entre las y los encuestados (Ver Gráfica 5).

Gráfica 5. Sentimientos experimentados respecto a la enseñanza y el aprendizaje en casa, propio o de otras/ otros



Fuente: elaboración propia

Como se observa en el gráfico, **el sentimiento con mayor frecuencia es la preocupación, sentida por 73.2% de lxs encuestadxs, seguida de la ansiedad (57.3%), el cansancio (45.1%) y la sobresaturación (43.9%).** Aunque no resulta menor que 12.2% de las y los participantes haya dicho que ha sentido soledad y 3.6% impotencia –como ejemplos de los sentimientos con las frecuencias más bajas–, es interesante ver que 28% de lxs actores del sistema educativo participantes han sentido alegría, 35.3% unión, y 17% alta productividad. Cabe anotarse que, usualmente, lxs mismxs encuestadxs que dijeron presentar sentimientos que podrían ubicarse en el umbral negativo, también han experimentado sentimientos en el umbral positivo.

Profundizar en los datos posteriormente, incluso contactar a algunas y algunos de los encuestados, puede ser útil para esclarecer lo que ha llevado a las y los sujetos a tener estas sensaciones; sin embargo, es aquí donde resulta fundamental recordar que el clima socioemocional del espacio educativo es un factor vital asociado al aprendizaje (LLECE-UNESCO, 2018) y, aunque no podemos garantizarlo por la incertidumbre externa y porque no se están tomando clases en un aula, **sí podemos contribuir a que todas y todos los actores del sistema educativo –no solamente lxs educandos– desarrollemos las habilidades socioemocionales que nos permitan sentirnos lo suficientemente estables para aprender en y sobre momentos de crisis.**

5. Género y contingencia sanitario-educativa

Con la intención de visualizar las dinámicas de género en los procesos de acompañamiento del aprendizaje de estudiantes en casa, se introdujeron un par de preguntas ex professo; además, se cruzaron otros datos que pudieran servir de indicadores sobre ello. Así, se colocó la siguiente pregunta en la sección de tres de los posibles roles jugados (a excepción del de docentes/directores/supervisores) por las y los encuestados, misma que se formuló según el rol en donde se colocó:

“Por favor, asigna un número del 1 (menos) al 5 (más) a las y los acompañantes del aprendizaje enlistados a continuación, según quien está apoyando a la o el estudiante en casa en mayor medida: madre, padre, hermanxs, otros familiares o tutores, y alguien no contemplado aquí [en el cuestionario].”

Lamentablemente, esta pregunta se introdujo tardíamente al instrumento; además, es probable que la forma en la que se elaboró pudo no ser comprensible para todos las y los 18 participantes que respondieron el cuestionario desde que se activó y cumplen con alguno de los 3 roles señalados arriba, pues algunos (un tercio, 6 personas) no la respondieron para ninguno de los roles que juega o no asignó un número a todos los posibles acompañantes. Sin embargo, ello también podría leerse como que lxs encuestados no están recibiendo o brindando apoyo a un/a estudiante en casa o, de hacerlo, no es así para todos los actores posibles, lo cual, en todo caso, puede resultar más útil para el análisis de la forma en la que se están desempeñando los roles relacionados con el aprendizaje de niñas, niños y jóvenes.

Con estas aclaraciones de por medio, se puede señalar que tres estudiantes (de las 5 que dijeron serlo desde

que se activó la pregunta) asignaron números a las y los acompañantes de su aprendizaje. Cabe mencionar que ninguna estudiante numeró a todos los acompañantes y que todas están cursando licenciatura o posgrado³; sin embargo, dos de las personas señalaron que su madre las está apoyando con su aprendizaje (una le asignó el número 2 y otra el máximo de 5), una de estas dos personas dijo que otro familiar o tutor la está apoyando (con el mínimo valor de 1) y otra persona no contemplada en ese par dijo ser apoyada también por otro familiar/tutor (con el valor de 1 también).

Por su parte, 12 de las 13 madres o padres de familia que vieron desplegada la pregunta en su cuestionario compartieron el grado en el que algunos acompañantes se encargan de apoyar a sus hijas e hijos. Sólo unx de ellxs no asignó un número a la madre, mientras todos los demás progenitores (11 personas) señalaron a la mamá como un acompañante del aprendizaje de sus hijos. A su vez, 7 de ellxs le asignaron el mayor número posible (5) y otrxs 2 le asignaron el siguiente mayor número disponible (4).

En contraste, únicamente 5 de los 12 progenitores encuestados que contestaron esta pregunta señalaron al padre como un acompañante del aprendizaje, aunque 4 de ellos asignaron un alto valor al grado de su involucramiento en este proceso (con un valor de 4 en tres casos, y 5 en un caso; y el caso restante le asignó el menor valor: 1). Cabe mencionar que una madre y un padre asignaron un valor alto (4 ó 5) a los o las hermanas como acompañantes del aprendizaje de sus hijos o a alguien no contemplado en el cuestionario, lo que podría tratarse de vecinos, personal contratado u otro.

Así, los resultados descritos arrojan que, **en la mayoría de los hogares de las personas encuestadas, la madre no sólo es una acompañante del aprendizaje del o lxs estudiantes en casa, sino que es quien lxs apoya en mayor medida.**

La segunda pregunta del sondeo pensada específicamente para revelar las dinámicas de género en los procesos de aprendizaje en casa durante la contingencia buscó indagar lo siguiente, entre quienes hubieran marcado que sí habían presentado alguna dificultad para continuar con los procesos de aprendizaje propios o de otras/otros:

“¿Consideras que realizar las tareas del hogar (trabajo doméstico) ha interferido con tus posibilidades de acompañar el aprendizaje de tus hijas/hijos o hermanos/hermanas?”

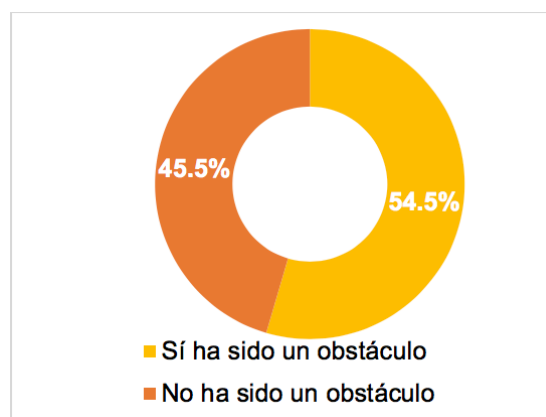
En tanto esta pregunta también estuvo disponible sólo para una porción (12 personas que respondieron

que sí a la pregunta sobre presentar dificultades) de los 22 encuestados que respondieron el cuestionario cuando ya se encontraba activa la pregunta, sólo se obtuvieron 11 respuestas a ella⁴ (Ver Gráfica 10). De estas 11 personas, poco más de la mitad (6 personas) dijo que el trabajo doméstico sí ha representado un obstáculo para apoyar a sus hijas/hijos o hermanos/hermanas en su aprendizaje.

Sólo uno fue hombre, todas las demás (5 encuestadas) que dijeron sí verse interferidas por las labores del hogar fueron mujeres; y aunque 3 de las 5 personas que dijeron que esto no ha sido un impedimento son mujeres, cabe pensar las cifras en proporción, pues la mayoría de las encuestadas en general –como ya se señaló– fueron mujeres. En este aspecto específico, las 5 mujeres que dijeron sí verse obstaculizadas por las labores del hogar representan el 62.5% de las 8 que respondieron esta pregunta, mientras que el hombre que dijo presentar esta dificultad, representa el 33.3% de los 3 hombres que respondieron la pregunta. Aunque es importante señalar que no se pretende generalizar con estos resultados –especialmente porque no son estadísticamente representativos–, sí se buscó tener un primer acercamiento a lo que se está viviendo en algunos hogares de México.

que sí a la pregunta sobre presentar dificultades) de los 22 encuestados que respondieron el cuestionario cuando ya se encontraba activa la pregunta, sólo se obtuvieron 11 respuestas a ella⁴ (Ver Gráfica 10). De estas 11 personas, poco más de la mitad (6 personas) dijo que el trabajo doméstico sí ha representado un obstáculo para apoyar a sus hijas/hijos o hermanos/hermanas en su aprendizaje.

Gráfica 6. Percepción de encuestadas/os sobre el trabajo doméstico como un obstáculo para acompañar el aprendizaje de sus hijos/as.



Fuente: elaboración propia

A continuación, se recuperan algunos fragmentos de quienes señalaron que sí consideran que el trabajo doméstico les ha dificultado apoyar el aprendizaje de sus hijas e hijos:

“Porque estoy desde las 6 am conectada por WhatsApp y Classroom en mi trabajo, cumpliendo con mi horario laboral hasta las 2 pm [...] y además atendiendo las necesidades propias como madre y jefa de familia (soy viuda) en cuidados y atención a

mis hijos, que ya están grandes y me ayudan, pero también necesitan a su mamá.”

- Martha Sánchez, trabajadora en dos escuelas privadas y madre de 2 hijxs, Nuevo León

“Porque el trabajo doméstico se vuelve más lento y se presentan muchas interrupciones a veces por accidentes o travesuras que retrasan todo.”

- Manuel Bravo, padre de 2 hijxs, Estado de México

“Requiere tiempo elaborar alimentos, limpieza del espacio, el propio trabajo, y los cursos en los que estoy inscrita creo y el buscar la recreación con mi hija e hijo.”

- Yenny Tinoco, trabajadora en dos escuelas públicas, estudiante de posgrado y madre de 2 hijxs, Michoacán

“Porque como mujer se atiende el hogar en muchos sentidos y eso frustra, o se dedica la mañana al trabajo escolar o se dedica al aseo y tareas del hogar.”

- Jessy García, trabajadora en una escuela pública, estudiante y madre de 2 hijxs, Morelos

Es de resaltarse la alusión explícita que hicieron alguna de las mujeres al rol cultural hegemónicamente asignado al sexo al que pertenecen respecto a ser las responsables de las tareas del hogar –incluido el cuidado de sus miembros– por excelencia, incluso ahora que la vida de todas y todos se ve atravesada por una pandemia, cuyas principales medidas de prevención son el aseo y el cuidado general de la salud. Además, cabe mencionar que la única persona que cumple los 4 roles contemplados en el sondeo es mujer –lo que se complica ya que en su rol de madre tiene y apoya a 2 hijas/os–, y que todas las personas que dijeron acompañar el aprendizaje de sus hermanas/os son mujeres. Estas dinámicas pueden sintetizarse con las palabras de una encuestada⁵:

“El trabajo de la casa como mamá a veces me supera [énfasis agregado].”

- Reyna Amalia Martínez Muñoz, trabajadora en una escuela pública, estudiante de posgrado y madre de 2 hijxs, CDMX

6. Reflexiones finales (y más preguntas) para la discusión

La complejidad del sistema educativo mexicano es especialmente visible en esta contingencia. Desde que se construyó el instrumento para hacer una primera recuperación de las experiencias, esta reflexión emergió como supuesto –ahora comprobado– al pensar en los diferentes roles desempeñados por los y las mismas encuestadas, así como en múltiples esferas con las que se están relacionando hoy más que nunca los procesos de enseñanza y aprendizaje que pretenden ser formales, pero que no tienen aulas para llevarse a cabo. Esto no significa que necesariamente se requieran de espacios físicos, o no completamente, para conseguirse sino, más bien, que **nuestro sistema educativo no se ha caracterizado por su flexibilidad, ni para funcionar en espacios distintos, ni con poblaciones diversas.**

Resulta fundamental hacer énfasis en que la pandemia tomó por sorpresa a todos los actores educativos, por lo que identificar los retos a los que nos hemos enfrentado no tiene la finalidad de “repartir culpas”, sino de cobrar conciencia de lo que está ocurriendo en los procesos emergentes de enseñanza y aprendizaje, identificar sus áreas de mejora, así como las estrategias posibles para garantizar, aún en tiempos de extrema dificultad, el derecho humano y constitucional a la educación.

Este ejercicio de sondeo, nos abre la posibilidad de obtener lecciones a partir de las percepciones, reflexiones y sentimientos de las y los actores del sistema educativo. Como se ha anotado a lo largo de este Apunte, **la pandemia –y la forma emergente de resolver el aprendizaje en casa–, nos ofrece lecciones colectivas que no podemos ignorar –no sólo durante la pandemia, sino cuando ésta acabe–.** Esto nos obliga a repensar, de manera colectiva, la forma en la que opera nuestro sistema educativo y los retos que enfrenta.

Analizar lo que está ocurriendo y los retos que enfrenta el sistema ayudará a que las autoridades educativas –con la corresponsabilidad de la sociedad civil– estén cada vez mejor preparadas para agilizar la elaboración de planes que respondan a emergencias como esta pandemia, los sismos de 2017 o el secuestro y feminicidio de una niña tras ser entregada involuntariamente por personal escolar a su secuestradora.

Muchas preguntas quedan pendientes –algunas se retomarán en la siguiente entrega de resultados de

este sondeo-; entre ellas:

1. ¿Cuál es la forma más rápida, útil y pertinente para dar respuesta a los retos que han experimentado las y los agentes educativos?
2. ¿Qué cambios se necesitan en los otros sistemas sociales para hacer realidad el espacio de prioridad en el que los discursos, tanto de políticos, como de la sociedad civil en general, han colocado a la educación? Probablemente las grietas jamás serán tan visibles como en los momentos de crisis y hacer uso del saber derivado es vital.
3. ¿Qué estrategias han construido las y los estudiantes, miembros del personal escolar, hermanos y padres y madres de familia, y la sociedad civil organizada, no sólo para sortear los retos propios de esta contingencia sanitario-educativo, sino para compensar los vacíos de los planes presentados por las autoridades educativas? ¿Qué podemos aprender de ellas ahora y después de la crisis? 🗼

¿Cómo citar este documento?:

Hermida-Montoya, G. y Martínez-Bordón, A. (2020). *Experiencias de enseñanza y aprendizaje durante la contingencia sanitaria y educativa: resultados de un sondeo urgente. Faro Educativo, Apunte de política N° 12.* Ciudad de México: INIDE-UIA.

Notas

- 1 Se transcribió textualmente el nombre de las y los encuestados tal como fue registrado en el cuestionario. Sin embargo, algunas faltas de dedo y ortografía en sus testimonios se corrigieron aquí para agilizar la lectura.
- 2 Esto se considera así, especialmente porque se intentó llegar a una diversidad de perfiles (roles distintos en diferentes tipos de sostenimiento escolar, de diversos niveles educativos y habitantes de poco más de la mitad de los estados de la República Mexicana).
- 3 A excepción de la estudiante que no especificó el nivel educativo en el que se encuentra inscrita.
- 4 Una persona no respondió a ella.
- 5 Se hace la aclaración de que la encuestada aludida no respondió si el trabajo del hogar era un obstáculo para acompañar el aprendizaje de otros, pero dio esta respuesta cuando se preguntó abiertamente a cuál otra dificultad se ha enfrentado.

Referencias

- LLECE-UNESCO. (2015). Informe de resultados TERCE. Factores asociados. Santiago: Autor.
- Morales, A. y Villa y Caña, P. (2020, abril 16). Proyectan fin de la epidemia por coronavirus en Valle de México para el 25 de junio. El Universal. Revisado el 17 de abril, 2020. Tomado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/fin-epidemia-25-junio>
- Sánchez, M., Martínez, A. M., Torres, R., De Agüero, M., Hernández, A., Benavides, M. A., Jaimes, C. A. y Rendón, V. J. (2020). Retos educativos durante la pandemia de COVID-19. Una encuesta a profesores de la UNAM. Revista Digital Universitaria. Revisado el 17 de abril, 2020. Tomado de <https://www.revista.unam.mx/prensa/retos-educativos-durante-la-pandemia-de-covid-19-una-encuesta-a-profesores-de-la-unam/>
- SEP. (2020, marzo 23). Boletín No. 76 Convoca SEP a participar en educación a distancia durante receso escolar. Revisado el 15 de abril, 2020. Tomado de <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-76-convoca-sep-a-participar-en-educacion-a-distancia-durante-receso-escolar?idiom=es>
- UNESCO. (2020). Impacto de COVID-19 en la educación. Revisado el 17 de abril, 2020. Tomado de <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>